

Casa de Acogida de San Pedro lleva el nombre de Antonella Ruz

Joven fue una de las primeras pacientes del recinto y su historia marcó profundamente a la comunidad

Una historia de cuidado, vínculo y memoria dio sentido a la conmemoración de los 19 años de la Casa de Acogida de San Pedro, que desde ahora lleva el nombre de "Antonella Ruz", en homenaje a una de sus primeras pacientes.

La ceremonia, realizada con la presencia de autoridades, funcionarios de salud y vecinos, estuvo marcada por el recuerdo de la joven, quien ingresó al recinto en sus inicios y permaneció allí durante todo su proceso, sin llegar a egresar debido a la gravedad de su condición. Su fallecimiento, ocurrido el año pasado a los 27 años, dejó una huella profunda en el equipo y en quienes compartieron con ella.

El centro, dependiente del

Departamento de Salud de la Municipalidad de Quillota, brinda acompañamiento integral a personas con enfermedades graves, en un entorno enfocado en la dignidad, el cuidado y el apoyo a las familias. En ese contexto, la figura de Antonella se transformó con el tiempo en un símbolo del espíritu del lugar.

Su padre, René Ruz, parti-

cipó en la actividad y destacó el significado del reconocimiento. "Para nosotros, este lugar fue como nuestro hogar. Aquí recibió cariño y cuidado. Que hoy lleve su nombre significa mucho; es una forma de mantenerla viva en el recuerdo", expresó.

Desde el voluntariado también relevaron el impacto de su historia. "Antonella dejó una enseñanza de vida, de esfuer-

zo y lucha. Su historia está profundamente ligada a esta casa", señaló la presidenta de la organización, Silvana Reyes.

La relación de la joven con el recinto se remonta a los primeros años de funcionamiento. La Casa de Acogida fue inaugurada en 2009, tras una iniciativa impulsada por la comunidad de San Pedro para contar con un espacio que entregara cuidados a pacientes con enfermedades terminales. En ese contexto, Antonella fue una de las dos primeras personas en ser atendidas, convirtiéndose con el tiempo en una figura cercana y querida.

Más allá del cambio de nombre, la actividad permitió destacar el sentido del espacio y su rol en la comunidad. Hoy, el nombre de Antonella Ruz queda ligado de forma permanente a este lugar, como reflejo de una historia que trasciende lo individual y que da cuenta del valor humano que sostiene el trabajo de la Casa de Acogida de San Pedro.



La Casa de Acogida de San Pedro, desde ahora, lleva el nombre de "Antonella Ruz", en homenaje a una de sus primeras pacientes.